

Cómo ser efectivo en las manos de Dios // Estamos Contigo

La importancia de la eficacia en las manos de Dios

Ser eficaz en las manos de Dios es esencial, ya que muchas veces nuestros esfuerzos no producen los resultados deseados. Es lamentable que quienes buscan objetivos malvados a menudo tengan eficacia en alcanzarlos, mientras que nosotros podemos sentirnos en fracaso constante. La ineficacia se manifiesta también en la oración y en nuestras palabras, que a veces no generan el efecto esperado. El Espíritu Santo nos concede eficacia en todas las áreas de nuestra vida, y debemos aprender a ser concisos y directos en nuestras acciones, especialmente cuando buscamos el bien del prójimo.

Ejemplos proféticos de eficacia y completitud

La falta de eficacia en nuestros trabajos puede afectar a otros, por lo que es importante reflexionar y buscar ser efectivos. El profeta Eliseo mostró que la eficacia requiere culminar las acciones, como cuando reprendió al rey por no golpear la tierra las veces necesarias para lograr la salvación completa. La enseñanza es clara: no dejar los hechos a medias y buscar la plenitud en cada acción.

La eficacia profética y la fe en la lucha espiritual

La eficacia profética implica confiar en la palabra de Dios, ser valiente y constante, y no dejar margen al enemigo, como demostró Jacob al luchar con Dios. La fe eficaz se manifiesta en acciones concretas y perseverantes, como lanzar la flecha al cielo y golpear la tierra para reprender a los demonios. La historia de Filemón evidencia que la fe no solo beneficia al creyente, sino que también ilumina y fortalece a otros en la fe y el amor de Dios. La fe inactiva, basada en miedo o comodidad, es ineficaz, por lo que debe ser ejercida a través de obras de amor y obediencia a la voluntad de Dios.

La eficacia de la oración y los profetas

La oración eficaz del justo puede mucho, como se ve en Elías, quien oró para que no lloviese y luego para que lloviese, demostrando poder y eficacia. Incluso en momentos de miedo, como cuando Elías huyó de Jezabel, Dios puede restaurar la capacidad de orar eficazmente. La oración puede transformar vidas, como en la experiencia de un hermano enfermo que recibió guía para perdonar deudas y prepararse para recibir al Señor.

La eficacia como llamado divino y fe en Jesús

La eficacia es un llamado divino, logrado al dejarse guiar por la voluntad perfecta de Dios y al tener fe en Jesús. Dios desea que sus hijos obren milagros y prodigios imposibles por medios humanos, y esto se logra al oír y actuar conforme a la palabra viva y eficaz de Dios, conocida como «rema». La verdadera fe permite que el Señor actúe en cada situación y

momento.

La luz de Cristo y la victoria sobre los enemigos

Cristo guía a quienes buscan ser eficaces en sus manos, prometiendo confusión a los enemigos según el Salmo 132. Conocer los puntos débiles del enemigo, como David con Goliat, permite derrotarlos eficazmente. El enemigo intenta dañar a los creyentes, pero Dios desbarata sus planes, demostrando eficacia sobrenatural.

La sal como símbolo de pureza y sabiduría

La palabra de Dios debe ser sazonada con sal, simbolizando pureza y sabiduría. La sal evita corrupción y permite que las palabras sean vivas y oportunas. Hablar con eficacia implica usar la unción correcta en el momento adecuado, haciendo que la palabra sea ni insípida ni excesiva, sino justa y poderosa.

La vara y el cayado en el ministerio

La vara y el cayado son herramientas esenciales en el ministerio y deben usarse oportunamente. El Salmo 23 describe cómo Dios guía y conforta con estos instrumentos. La historia de Moisés y la vara ilustra cómo Dios puede usar objetos ordinarios para manifestar su poder y liberar a su pueblo. La eficacia en el ministerio depende de seguir la guía del Espíritu Santo y usar las herramientas apropiadas en el momento correcto.

La oración eficaz y la predicación del Evangelio

La oración eficaz requiere perseverancia y oración en el Espíritu, como se menciona en Efesios 6:18-20. Es necesaria para recibir palabra y poder para predicar el Evangelio con pasión y entusiasmo. Los apóstoles demostraron que la oración puede conceder poder para sanidades, señales y prodigios. La eficacia en la predicación depende del fervor y la dedicación a la obra de Dios.

La pasión y el entusiasmo en la obra de Dios

Pedir a Dios pasión y entusiasmo para predicar el Evangelio es más valioso que solicitar dones o bienes materiales. La oración eficaz debe alinearse con el tiempo de Dios y ser reflexiva. La eficacia surge de la humildad y la obediencia, confiando en la gracia de Dios y evitando recibirla en vano.

La humildad y la gracia de Dios

La mayor ineficacia ocurre cuando no dejamos que la gracia de Dios se manifieste a través de nuestras acciones. Los apóstoles demostraron eficacia al obedecer a Jesús y llenar las redes de peces. Pablo utilizó la sabiduría del Espíritu Santo en lugar de su inteligencia natural, mostrando que la verdadera eficacia proviene de la guía divina.

La sagacidad y la sabiduría en la vida cristiana

La sagacidad y la astucia permiten ser eficaces en nuestras acciones. Jesús y otros personajes bíblicos mostraron cómo usar la inteligencia y los recursos a favor de la obra de

Dios. La lectura de la Biblia, especialmente Proverbios, nos enseña prudencia y eficacia. La sagacidad se combina con obediencia a Dios para lograr resultados sobrenaturales y efectivos.

La palabra profética y su impacto

La palabra de Dios es viva y cortante, capaz de discernir los pensamientos y la intención del corazón. Profetizar permite impactar la vida de otros y ayudar de manera efectiva, ya sea con palabras o acciones, como se ve en la ayuda a los necesitados y en la enseñanza de Pablo sobre la profecía y el servicio.

La salvación mediante Jesucristo

Jesucristo es la única opción para la salvación y la vida eterna. Sin Él, no hay alternativa. La obediencia y confianza en Dios permiten enfrentar dificultades y no depender de métodos injustos o fraudulentos para resolver problemas.

La generosidad y el compartir con los demás

Compartir bienes y recursos refleja la generosidad de Dios y produce un impacto positivo en los demás. La eficacia en la evangelización y en la ayuda al prójimo se evidencia al guiar a otros hacia el camino correcto y contribuir a la salvación de sus almas.

Las puertas abiertas para el evangelismo

Dios abre puertas para la obra del evangelio, como en Ucrania y Turquía, proporcionando recursos y personas necesarias para

ser eficaces. Agradecer la palabra de Dios y aprovechar estas oportunidades permite avanzar en la obra divina.

El juicio, la justicia y la gratitud

Dios trae convicción y justicia, pagando el castigo merecido a través de la cruz, demostrando eficacia en la redención. Ser agradecidos y reconocer esta eficacia divina nos permite vivir en obediencia y gratitud, concluyendo la enseñanza sobre la importancia de la eficacia en las manos de Dios.